

POEMAS DE EDUARDO RIVERO (*)

LA VISITA DEL NIGROMANTICO

a Hernando Socarrás

Ya ves que estoy llorando
y no es la soledad lo que me quema
mezcánica ebriedad
que mata

obnubila

y condena

Soy todo pulque
(teómetl enfurecido)
ultrajado aposento
por nigromántica superchería

En sorbo compartido perdí la inocencia
dejé escapar el ángel
en vuelo torpe hacia las constelaciones
y me bebí hasta el fondo de las piedras

Culebra soledad
- razón de mi Toltecáyotl -
ayúdame a quebrantar el sortilegio
devuélveme la rojinegra sabiduría

DESCENSO AL MICTLAN

*"El oscuro reflejo
del ayer que zozobra en tu mirada
es el oblicuo espejo
que bifurca la nada
de esta reunión de sombras condenada".*

José Emilio Pacheco

Ahora que te has ido
con tu humana presencia
me hundo en el vacío taciturno
de la nada

Ahora que estoy solo
sin palpito sanguíneo de mortales
con este solloquo en la garganta
el mundo se me pierde entre la hierba
y como por sortilegio
se me hace deleznable
la justa concepción del equilibrio

Camino al destierro
razón sine qua non de mi tonalli
bajaré al mictlán
lugar de expiación de todas las furias
de todos los entuertos y de todos los errores

El Reino de la Muerte se avecina
en inmortal necesidad
me envuelve la nada

la incertidumbre

(a Erasmo Fernández, eterno errante)

EL DESCENSO DE KOLOTL

a Giovanni Quessep

He cambiado de piel por habitarte
y ahora que llego con este rostro de perro cansado
con pasos felinos
no necesito del ardíd para vencerte

Al menos una vez la octava noche
habré de remover tu magra carne
tu pútrida carne
la ausente

Habré de contener la furia
hallar la blanditud metálica del nervio
habré de suplicarte
con ladrido profundo
un lugar para mis huesos
para los huesos procreadores de mis huesos

Al término de la octava noche

-Señor de la Muerte-
al margen de tu sopesada sentencia
seré perro fiel lamiendo tus falanges
o tigre desgarrándote las vértebras

TLILLAN - TLAPALLAN

Para América, la hija

Cuando nazca el horizonte no quiero llanto
no quiero espinas
que no sucumba la noche por la herida

Sacrificada mariposa
tiempo detenido entre la flor y la crisálida

Mutante Caracol
Cuál es el color de la derrota?
Qué signo teje el mar sobre la arena?
Qué nuevo episodio vendrá tras la partida?

Tonatiuh será la pauta del destierro
cuando venza al inframundo con su rayo
y
para entonces
colapsarán mis ojos
suturará la carne envejecida
y en súcubo mutismo de ultratumba
seré ignorada causa
ensayo fracasado para el mundo

ANTESALA DE VENUS

a Marcela Miranda y Maritza Urdaneta

Con rostro y corazón
voy rumbo al exilio
refugio inexpugnable a la calumnia

La noche delimita su presencia
al borde de mi hoguera
y un plan siniestro
cosmogónico
cauteriza esta sangre que me hierve

Más allá de mi cuerpo
mi otro cuerpo
hace vibrar la noche al son del crótalo
y un verde intenso
incandescente
denota la mansedumbre de mi vuelo

En el cosmos no hay espacio para nadie
y sin embargo
me propongo crearle un nuevo rostro
cuando esté dispuesto a consumir

la inmolación

- (*) EDUARDO RIVERO. Poeta. Licenciado en Letras Mención Hispanoamericana y Venezolana. Coordinador del órgano cultural "Deslinde" del diario El Vigilante. Es miembro de MUCUGLIFO. Tiene un poemario publicado, **Palabra adentro** (1989). Los poemas que aquí presentamos pertenecen a su libro en preparación: **La ira de Quetzalcóatl**.